

CONTROL ANTIPARASITARIO: CLAVE FUNDAMENTAL PARA LA RENTABILIDAD DE UN HATO

Las parasitosis generan pérdidas económicas importantes en las explotaciones pecuarias, sobre todo las infecciones subclínicas, debido a que enmascaran ganancias o rendimientos normales, habituales a los ojos del productor.

Un animal parasitado baja su rendimiento productivo debido a que su ingesta disminuye, su digestibilidad se ve alterada y la absorción de nutrientes es deficiente. Cabe mencionar que existen pérdidas adicionales causadas por mortalidad y decomisos de vísceras y canales.

El impacto de las parasitosis en un sistema productivo depende mucho de los factores ambientales que rodean al hospedador y al huésped. Es por ello que los animales jóvenes son más vulnerables, y un deficiente manejo del hato favorece a la proliferación de los parásitos. Dentro de los más comunes encontramos:

- Gusanos redondos (Nematodos): principalmente se encuentran en el tracto gastrointestinal (TGI) y pulmonar.
- Fasciolas (Trematodos): su principal órgano blanco es el hígado y sus anexos, su impacto zoonótico es alto. Es uno de los parásitos de más alta prevalencia en la Sierra y afecta la salud y productividad del ganado.
- Tenias (Céstodos), parasitan generalmente el intestino delgado, se llegan a enquistar en diferentes partes del cuerpo, también son de alto riesgo zoonótico, su impacto es alto en la industria cárnica.
- Parásitos externos como artrópodos chupadores y succionadores, actúan también como vectores de patógenos al ganado, común en la Selva del país.

Para combatir de forma eficaz estas amenazas, es necesario utilizar fármacos capaces de eliminar a los parásitos en sus formas adultas e inmaduras, de forma activa y prolongada. Podemos mencionar tres antiparasitarios como el triclabendazol, fenbendazol y la ivermectina, eficaces en el control de los agentes mencionados.

El Triclabendazol, antiparasitario de excelente eficacia contra *Fasciola hepatica* en todos sus estadios, tanto adultos e inmaduros, ya que debilita su tegumento (recubrimiento), la absorción de nutrientes y digestión disminuye, al igual que la producción de huevos. El Triclabendazol es metabolizado en el hígado, donde su liberación es lenta, por tanto su acción es persistente y eficaz.

Otro compuesto es el Fenbendazol, de acción similar al Triclabendazole. Cuenta con un espectro mayor, abarcando una amplia variedad de gusanos redondos y céstodos, incluyendo estadios adultos y larvas L4, así como etapas hipobióticas o latentes dentro del animal.

Ambos antiparasitarios poseen lenta absorción, lo que permite una mayor permanencia en el tracto gastrointestinal y una paulatina liberación, aumentando el tiempo disponible para su acción.

Finalmente, la Ivermectina combate eficazmente parásitos internos y externos; siendo apropiado para el control de gusanos redondos, pulgas, larvas de moscas y consecuentes miasis.

Frente a estos desafíos, Agroveter Market Animal Health ofrece Triverfen® 22.2 (Triclabendazol 120 mg, Fenbendazol 100 mg e Ivermectina 2 mg), una suspensión oral de acción múltiple, de dosificación sencilla y que facilita el trabajo del productor o veterinario a cargo frente a las parasitosis. Es la herramienta a utilizar en los protocolos de desparasitación y que complementa de forma perfecta a un manejo eficiente y rentable de un hato.